

Uno de los más característicos personajes de la llamada "generación de la Revista de Gerona", es el insigne cronista de la ciudad D. Enrique Claudio Girbal y Nadal. Aunque el director de la Revista fue el jurisperito D. Manuel Viñas y Graugés, quien llevó todo el peso de la redacción quien sostuvo la Revista con su empeñado trabajo de una constancia sin límites fue Girbal.

La actividad de Enrique Claudio Girbal se desarrolla en un amplio campo, pero todo su trabajo tiene un denominador común: Gerona y su provincia. Girbal fue archivero, historiador, periodista, poeta, pero en todos estos aspectos de su actividad hay un tema único: Gerona.

Nació nuestro hombre en Gerona el 16 de noviembre de 1839, realizó sus estudios en el Seminario Conciliar, donde se formaron tantos jóvenes gerundenses no dedicados a la carrera eclesiástica. Tres años de latín y tres de Retórica le dieron un bagaje cultural que sirvió de base a sus trabajos y a sus investigaciones.

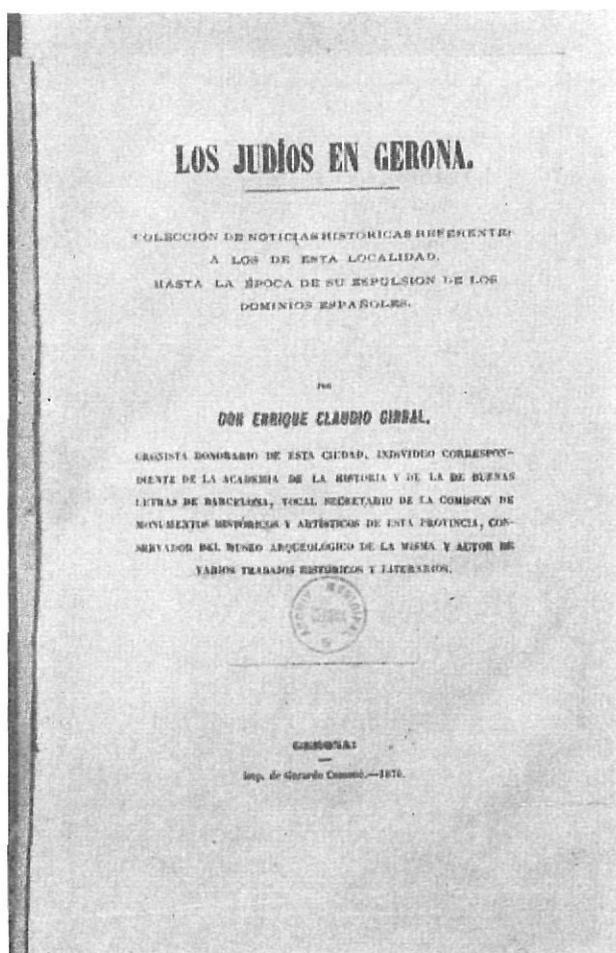
La primera actividad literaria de Girbal se manifestó en el campo de la poesía. Eran

ENRIQUE CLAUDIO

los tiempos del renacimiento de la lengua y la cultura catalana. Girbal fue el introductor en Gerona de las ideas de la "renaixensa". Tubino, el historiador de este movimiento literario destaca la figura de Girbal por su amor a las letras catalanas, exento de todo apasionamiento político. Algunas de sus obras poéticas las firmaba con el seudónimo de "Lo trobador de l'Onyar". Su valía es reconocida fuera de nuestra ciudad hasta el punto de que en 1876 actuó de mantenedor de los famosos Juegos Florales de Barcelona, cargo que año tras año ocuparon las más significadas personalidades de las letras hispánicas: Milá y Fontanals, Víctor Balaguer, Rubió y Ors, Bofarull, Mossen Jacinto Verdaguer, Menéndez Pelayo, etc.

Funcionario de la Diputación Provincial estuvo encargado de la organización y cuidado del Archivo de la Corporación y muy especialmente de los Archivos de las casas de beneficencia de la misma, tan importantes desde el aspecto histórico, sobre todo el del Hospicio del que formaba parte la documentación de la Pía Almoína.

Nombrado correspondiente de la Real Academia de la Historia formó parte de la Comisión Provincial de Monumentos, de la que fue uno de los más destacados miembros, ocupando por muchos años la secretaría de la Comisión. También ocupó el cargo de Conservador del Museo Provincial. Tanto desde la Comisión de Monumentos como desde la dirección del Museo trabajó intensamente en la defensa del patrimonio artístico y arqueológico de Gerona y su provincia. Veló por la conservación de los monumentos, acudió allí donde se descubría una pieza o unos



Portada del libro «Los Judíos en Gerona» de E. C. Girbal

GIRBAL NADAL

restos del pasado. Luchó denodadamente contra lo que creía lesivo para la integridad de nuestro patrimonio. Especialmente des- pelgó una gran actividad y movió todos los resortes posibles en dos ocasiones. Una de ellas para defender la Dehesa, el maravilloso parque gerundense que se vio en peligro al proyectarse que la línea férrea lo atravesara en diagonal. Gracias a la actividad de Girbal y a las fuerzas que él movió la Dehesa se salvo en aquella ocasión.

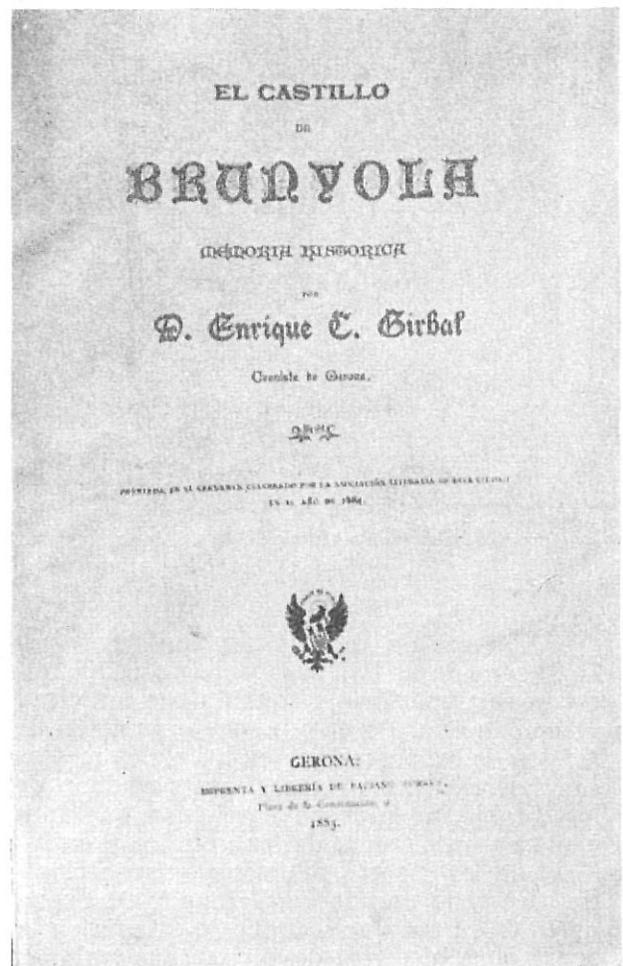
Otro asunto en el que volcó toda su influencia y por el que luchó con todas sus armas que tuvo a mano fue para evitar que salieran de Gerona las joyas bibliográficas de la Catedral. El Gobierno de la primera República se había incautado de los libros de valor de nuestra Catedral, entre ellos el Beato y la Biblia de Carlos V. Una orden disponía que se llevaran a Madrid para quedar incorporados a la Biblioteca Nacional, Girbal, desde su puesto de la Comisión de Monumentos movió todos los recursos, y los célebres libros se quedaron en Gerona.

La actividad periodística de Girbal fue también muy intensa. En 1861 fundo LA ESPINGADA, en 1864 LA CRONICA DE GERON, el mismo año EL ECO DE GERONA y EL ORFEONISTA. Colaboró además en otras publicaciones. Pero donde deja la mayor prueba de su personalidad es en la REVISTA DE GERONA. Además de cuidar de la composición de la Revista, de la corrección de las pruebas y de publicar asiduamente en ella artículos de alta investigación, corre a su cargo la sección de Noticias. Sección de un interés extraordinario pues en ella queda claramente reflejada toda la vida

cultural de Gerona y la actividad de los gerundenses en otras tierras en los veinte años en que sin interrupción se publicó la Revista.

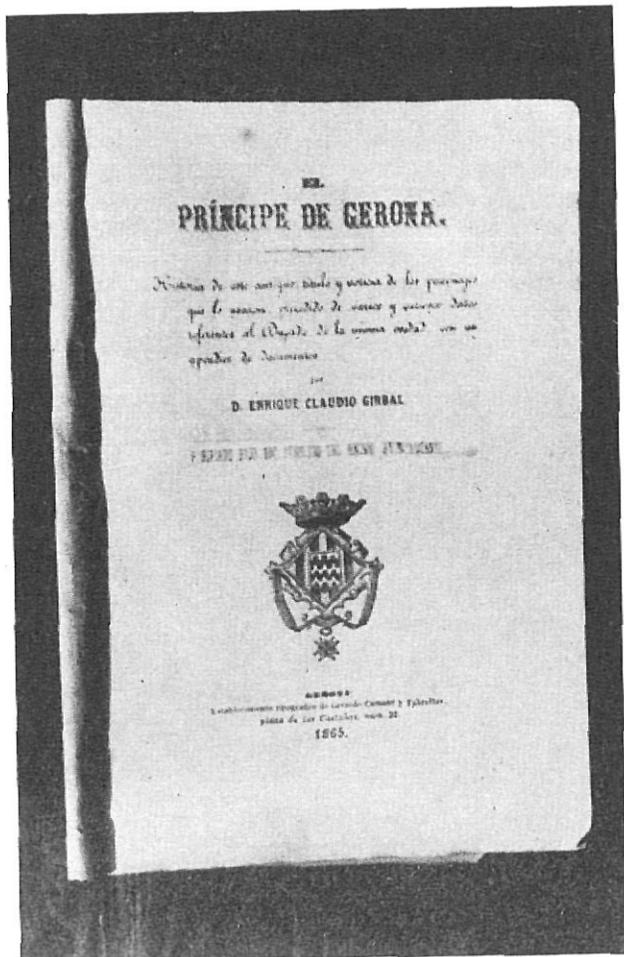
Es tan clara la actividad de Girbal en la redacción de la REVISTA DE GERONA que quedan reflejados en ella todos los vaivenes de su vida. Cuando estuvo enfermo se retrasó la publicación, cuando su vida se va languideciendo la Revista va perdiendo densidad. En 22 de enero de 1896 moría Girbal y el número de enero de la Revista ya no se publicó. Con la vida de Girbal terminó también la vida de la REVISTA DE GERONA de la que no salió ya ni un sólo número en el que pudiera insertarse una nota necrológica para quien había sido su principal promotor.

Si importante fue la personalidad de Girbal como poeta y como periodista lo que más destacaba de su actividad es su trabajo de investigador de nuestra historia. Sin exagerar podemos afirmar que Girbal es quien más ha trabajado para dar a conocer la historia de nuestra ciudad. En su misma época Gerona cuenta con otros historiadores insig- nes; pero su actividad se limita a una época determinada, o su investigación queda ce-



Portada del libro «El Castillo de Brunyola» de E. C. Girbal

ñida a unas fuentes concretas. Así Chía se limita al Archivo Municipal, Grahit se dedica especialmente al tema de la Guerra de la Guerra de la Independencia. Girbal estudia todas las épocas y utiliza todas las fuentes, siendo conocedor de todos los Archivos. Además se fija en aspectos históricos a los que en su tiempo todavía no se daba la importancia que actualmente se les reconoce. Girbal trata de la historia cultural, social, de las instituciones.



Portada del libro «El Príncipe de Gerona» de E. C. Girbal

El tema de la actuación de Gerona en la Guerra de la Independencia no podía faltar en su repertorio y lo trata con amplitud y competencia. Pero se preocupa también de la vida de los judíos que en los siglos medios convivieron con nuestros antepasados; de los establecimientos de enseñanza que funcionaron en Gerona, de los gremios y cofradías, de los tesoros artísticos y arqueológicos. En todo pasado de Gerona y de buena parte de su provincia el que se estudia en la densa obra histórica de Girbal. Sus trabajos se utilizan con provecho en nuestros días. No puede estudiarse nuestra historia local prescindiendo de la obra de Girbal.

Parte muy importante le corresponde en la creación de la Asociación Literaria de Gerona y también en la de la Asociación para el fomento de las Bellas Artes. Girbal era de los más asíduos concurrentes a la famosa "cova d'en Viñas", la tertulia de la tienda de la calle de Abeuradors donde se reunían los hombres de la generación de la REVISTA DE GERONA y que dio origen a todo el ambiente literario y cultural que cristalizó en la Asociación, en los Certámenes, en la Revista y en toda la actividad que se despliega en la pequeña Gerona del último tercio del siglo XIX.

Durante toda su vida se dedicó a coleccionar obras que trataran de Gerona y obras escritas por autores gerundenses. Su importante colección de escritores gerundenses la cedió íntegra a la Biblioteca Provincial, de cuya sección local forma la parte más importante.

También se debe a su actividad la celebración de las exposiciones anuales de Bellas Artes, que se instalaban en el Museo Provincial. Los mejores cuadros presentados eran adquiridos para el Museo, con lo que ha quedado en el mismo una interesante muestra de la actividad pictórica en nuestra provincia de finales del siglo pasado. Estas exposiciones pueden considerarse el antecedente de los concursos que actualmente convoca la Diputación Provincial.

Su actividad le relacionó con notables personalidades de su época; Milá y Montañals, Aguiló, el Padre Fita... Sus méritos fueron reconocidos nombrándosele miembro de doctas instituciones españolas y extranjeras.

No obstante su destacada personalidad, su incansable actuación, la importancia de sus publicaciones, en los últimos años de su vida pasó bastante olvidado y tuvo algunos disgustos que amargaron los últimos tiempos de su existencia.

Su entierro fue pobre y con escasa concurrencia, sin autoridades, sin coronas. El entierro de un hombre casi olvidado. Sus mejores amigos habían muerto o habían trasladado su residencia a Barcelona. Girbal había quedado aislado y solitario.

No obstante después de su muerte toda la Prensa gerundense publicó notas y artículos laudatorios. El clamor de nuestros periódicos fue unánime. Esto es muy significativo. En una época de banderías políticas en que los diversos periódicos no coincidían en ninguna apreciación, los cinco periódicos que se publicaban en la ciudad coinciden en la apología del ilustre hijo de Gerona que acababa de desaparecer. Esta es la mayor prueba de su personalidad caracterizada por su incondicional amor a Gerona, exento de partidismos y de intereses.

ENRIQUE MIRAMBELL